

DOSSIER DE CRÍTQUES



Amb la col·laboració de la Biblioteca de Catalunya i Caves Gramona

Hamlet és una producció de **LAPERLA29**

Amb el suport de l'**ICIC**, **ICUB** i **Ministerio de Cultura**

CRÍTICA: PURO TEATRO

'Hamlet' sin aditivos

MARCOS ORDÓÑEZ 20/06/2009

Esta temporada he visto cuatro Hamlets: el de Diego Botto, el de Ostermeier, el de Pandur y, recién estrenado, el de Broggi. Bienvenidos sean, pero fastidia un poco la reiteración, como si Shakespeare no tuviera más obras: *Cimbelino* o *A buen fin no hay mal principio*, por ejemplo, no se montan jamás en nuestro país. Con todo, lo más latoso de las puestas "europeas" de *Hamlet* es que cada nueva entrega, por excelente que sea, parece requerir siempre un valor añadido, un "hecho diferencial". En el Reino Unido, donde lógicamente abundan los Hamlets como hongos en gimnasio, rarísima vez sienten sus directores la necesidad de dislocar, modernizar o echar la firmita. El texto les parece lo bastante poderoso y completo como para primar un solo perfil, sea héroe romántico o psicópata exacerbado. El *Hamlet* de Oriol Broggi es inglés hasta las trancas: su "hecho diferencial" radica en que, loados sean los cielos, no hay "hecho diferencial". Hay mirada, por supuesto, y hay premisa tonal: una progresiva impregnación crepuscular. La obra se interpreta momento a momento, sin pies forzados, sin arrimar su ascua a cualquier sardina. Hay pijadas y cosas que no me convencen, como que el encuentro entre Hamlet y el Espectro se represente en inglés subtulado, o que los cómicos hagan "La Ratonera" en italiano, o las aisladas morcillas: todo ello es innecesario y distrae, te saca de la obra. Pegas aparte, el joven director catalán y su soberbio equipo se han propuesto ser fieles al texto (es la versión más completa que he visto últimamente), buscando, en líneas generales, la naturalidad y la sensatez. La traducción es del tentacular Joan Sellent, para quien hará dos semanas pedía un monumento. ¿Por qué es tan bueno? Se lo digo rapidito: porque sus nortes son la claridad formal, la pulsación rítmica, las pautas métricas, las cadencias del verso. La sede de la compañía es la preciosa nave de la Biblioteca de Cataluña (arcos góticos, suelo de tierra) que han convertido en territorio clásico, desde la *Antígona* de su debut hasta el *Rey Lear* del pasado año. La primera vez que estuve allí pensé en un Aviñón de bolsillo, reconcentrado e íntimo. La otra noche, Jordi Balló me hizo ver el vínculo con el antiguo Lliure de Gracia: montajes cosidos a mano, intensidad, cercanía del público; un público fiel que abarrota siempre el espacio, pese al calor y la estrechez de las gradas. Mínima utilería: un banco, una cama, una cortina baja, una alfombra. Al fondo, un cielo casi neoclásico de tarde detenida, que al final estallará en sangrientas nubes de *western*. Julio Manrique se consagra aquí con un trabajo descomunal: un Hamlet inteligente, burlón, apasionado, furioso, y cada vez más consciente de haber puesto en marcha una rueda imparable. Está formidable en todas y cada una de sus escenas e interpreta todos los monólogos sin un átomo de declamación, como si las palabras le llegaran a la boca en ese mismo instante. Sentado en el banco enhebra la interrogación existencial del *Ser o no ser* y acto seguido vuelca sobre la inocente Ofelia todo el odio que siente hacia sí mismo y hacia las parejas posibles, mancilladas en su cabeza por la omnipresente imagen de Claudio y Gertrudis. Aida de la Cruz pisa muy fuerte en el difícilísimo rol de Ofelia, siempre creíble y siempre conmovedora, tanto en el dolor y la confusión de la escena de "¡Al convento!" como en ese hueso que es el pasaje a la locura, rematado, gran idea, por una elegiaca versión de *Prenda del alma*: atención a la verdad y el sentimiento de esta actriz. Otro regalo de la función es Carles Martínez, un absoluto fuera de serie, que aquí hace triplete: el Espectro, Polonio, y el enterrador. Es un espectro melancólico, como el padre de *Fanny y Alexander*, que vaga por la corte y le habla en susurros a Hamlet. Carles Martínez compone un Polonio sensato, razonante, cómico en su retórica pero sin buscar nunca la risa. Y es estupendo el tono filosófico, remansado, de la escena del cementerio. Con lo del triplete arriesga Broggi un efecto de puesta en escena un tanto inverosímil pero turbador: Hamlet le pide a Polonio que interprete a Gonzago en "La Ratonera", de modo que cuando se dirige a Gertrudis no "vemos" a Polonio sino al Espectro, al estar encarnados por el mismo actor. Ramon Vila, que ya fue un Kent de órdago, no subraya en ningún momento la villanía de Claudio. Lógicamente: nadie en su lugar "mostraría" su maldad, sino que haría lo imposible por disimularla. Con voz profunda y entonación perfecta, Vila es un Claudio apesadumbrado por la culpa, y porque la situación se le va de las manos. Esa misma línea de sensatez guía los pasos de Gertrudis, una Carme Pla aterrada durante el careo con su hijo y luego destrozada por la caída de Ofelia: si viéramos la obra por primera vez podríamos pensar, hasta la escena de la confesión, que todo es una paranoia de Hamlet. Tras la partida a Londres, Horacio narra y resume algunas escenas. Marc Rodríguez debería trabajar su dicción: no vocaliza, se acelera, remasca en exceso las palabras. Jordi Rico es un óptimo Laertes en su faceta reflexiva (el diálogo con Ofelia), pero a mi juicio le falta brío y le sobra un cierto embarullamiento vocal en los momentos airados: ambos están muchísimo mejor, con verdadera gracia, como Rosencranz y Guildenstern. En el último acto, Broggi instaura con enorme fuerza lírica esa dimensión de

western crepuscular: el héroe está cansado (más que cansado: devastado) tras la muerte de Ofelia, verdadero punto de inflexión, y va al combate (a espada, sí señor: nada de pistolitas) como quien va al patíbulo. Broggi no sólo tiene un gran oído para la música del texto sino para la música en general, desde *L'Home Estàtic* de Pau Riba, que le sirve de prólogo, hasta el *Goodnight Irene*, en agónica versión de Tom Waits, que lo cierra, mientras los muertos, otra formidable imagen, se levantan y desaparecen rumbo a la noche tomados de la mano como en una ronda medieval. Podría estar horas hablando de este espectáculo: imposible resumir aquí todos sus hallazgos. No se lo pierdan.

© EDICIONES EL PAÍS S.L. - Miguel Yuste 40 - 28037 Madrid [España] - Tel. 91 337 8200

ART ▶ EXPOSICIÓ

El MoMa explorarà l'imaginatiu univers creatiu de Tim Burton

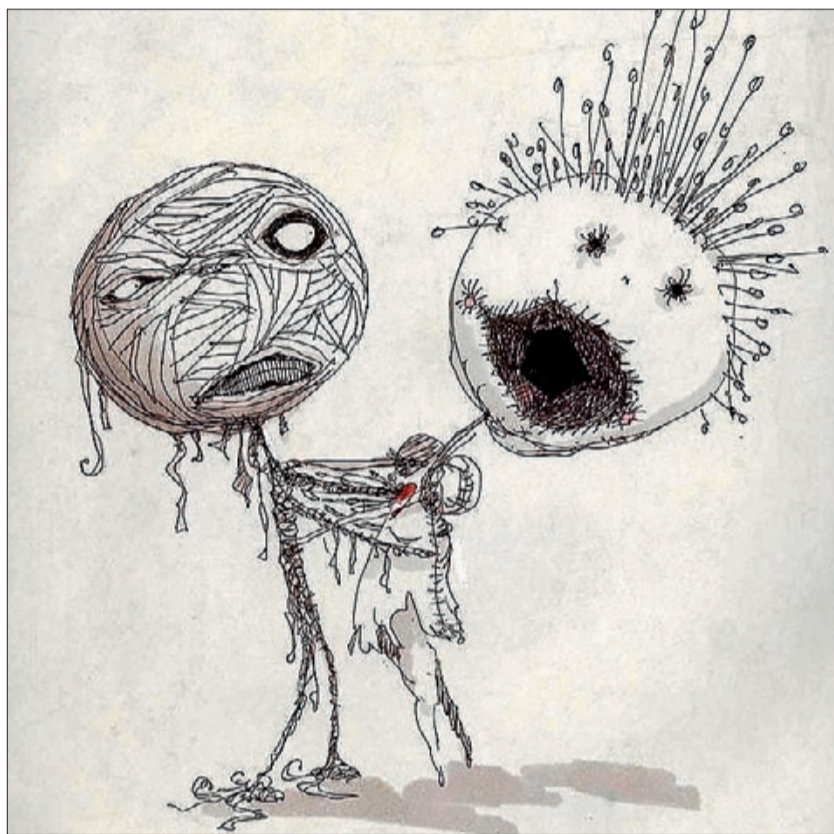
Una mostra reunirà a Nova York més de 700 dibuixos i objectes creats pel director

La retrospectiva, formada la majoria per material inèdit, s'obrirà al novembre

IDOYA NOAIN
NOVA YORK

Fins ara, un dels millors regals de Tim Burton per als espectadors de les seves pel·lícules i els lectors dels seus llibres era un passatge a aquest món meravellós que és la imaginació. A partir del novembre, el viatge pot resultar encara més emocionant. El Museu d'Art Modern de Nova York ha anunciat una retrospectiva dedicada al creador de *Beetlejuice*, *Eduardo Manostijeras*, *Mars attacks*, *Big fish* i *La núvia cadàver*, i escriptor de llibres il·lustrats com *La trista mort del noi Ostra*, obrint una finestra al procés creatiu d'un autor fascinant.

La mostra, que estarà oberta fins al mes d'abril del 2010, reunirà més de 700 dibuixos, il·lustracions, títols, fotografies, *storyboards* i artefactes creats al llarg dels seus 49 anys de vida per Burton, que va reaccionar inicialment a la idea de l'exposició pensant que es tractava d'«una elaborada broma». No ho era, va obrir els seus arxius als comissaris del MoMa i va redescobrir fins i tot material que ell mateix havia oblidat. «Per a mi és més fàcil pensar les coses visualment que no verbalment, de manera que és una espècie de diari per a mi», ha declarat Burton, que està treballant en una versió cinemato-



► Un dels dibuixos de Tim Burton que es podran veure al MoMa.



► D'esquerra a dreta i de dalt a baix, quatre films de Burton: *La gran aventura de Pee-wee*, *Eduardo Manostijeras*, *Mars attacks* i *Sweeney Todd*.

gràfica d'*Alicia al país de les meravelles*. «Tinc tants dibuixos... No miro mai el material, simplement en continuo fent».

L'exposició, que es titularà, senzillament, *Tim Burton*, també comptarà amb objectes i dibuixos trets d'estudis i col·leccions privades dels seus col·laboradors, material de projectes que no s'han traslladat mai a la pantalla, pòsters de les seves pel·lícules de tot el món i creacions com la seva col·lecció de figures. Anirà acompanyada per una mostra de totes les seves pel·lícules, des dels curtmetratges *Vincent* i *Frankenweenie* –que Disney va rebutjar als anys 80 quan Burton treballava per a la companyia– fins al seu primer i el seu últim llargmetratge, *La gran aventura de Pee-wee* i *Sweeney Todd*, recorrent pel camí les altres 12 pel·lícules que ha realitzat.

FONTS D'INSPIRACIÓ // El MoMa completarà l'apartat cinematogràfic de la retrospectiva amb una altra sèrie titulada *L'escabrosa bellesa dels monstres*, amb pel·lícules que van influir, van inspirar i van intrigar Burton. Entre elles, *El gabinet del doctor Caligari*, *Nosferatu*, el *Frankenstein* de James Whale, *Jàson i els argonautes*, *El péndulo de la muerte* de Roger Corman o *Terratrèmol*, de Mark Robson.

Gran part del material que s'exhibirà a Nova York no ha estat mai vist abans, tal com ha recordat Ron Magliozzi, un dels comissaris de la mostra. «No hi ha cap altre cineasta viu al món amb la reputació i el nivell d'èxits de Tim Burton amb una obra completa tan amagada de la vista pública, i veure tant material prèviament inaccessible en el context d'un museu hauria d'impulsar una renovada comprensió i una nova apreciació d'aquest admirat artista». ≡



Com viuen les paraules

En l'única oportunitat que vaig tenir de dinar amb l'inoblidable **Ángel González**, el poeta va comentar que havia acceptat pertànyer a l'Acadèmia de la Llengua amb l'objectiu que adoptés una paraula d'enorme ús i poc prestigi: «puticlub». El neologisme era un dels molts orfes repudiats per prejudici. Per ser una autèntica casa de la llengua, l'Acadèmia havia d'allotjar aquests proscrits.

La tasca de fixar un idioma sol anar a remolc de la realitat; a tal extrem que **Julio Cortázar** es referia al diccionari com a «Cementiri», amb solemne majúscula.

El *Diccionario panhispánico de dudas* es va crear fa poc per reparar la falta de correspondència entre les normes filològiques i el llenguatge en curs. A la manera dels grans diccionaris anglesos, defineix les paraules pel seu ús en el periodisme i la literatura. Al final del diccionari apareixen els títols consultats. Vaig descobrir amb gust que entre ells hi

La tasca de fixar un idioma sol anar a remolc de la realitat

havia *La noche navegable*, el meu primer llibre de contes. Em vaig preguntar quina paraula seria la «meva», però no vaig cedir al titànic narcisisme de llegir tot el diccionari. Vaig imaginar un concepte d'atractiva abstracció, i em vaig sentir satisfet. Al cap de poc, **Ricardo Bada**, periodista espanyol que llegeix amb lupa els altres, va fer una llista en què associava autors amb les paraules que els corresponien. La «meva» va resultar molt poc filosòfica: «súper» (per supermercat), aquesta va ser la meua contribució pop a la història de la llengua.

Per continuar amb el tema, li vaig preguntar al novel·lista **Gonzalo Celorio**, secretari de l'Acadèmia Mexicana de la Llengua, quina era la paraula de la qual estava més orgullós. La seva resposta em va semblar estúpida: «espanyolisme». Ha costat un enorme esforç entendre que el castellà de Bogotà o de Buenos Aires és tan correcte com el de Madrid o de Valladolid; i encara més entendre que algunes frases d'ús comú a Castella són incorrectes i no tenen per què ser acceptades en altres parts. L'«espanyolisme» representa una variació forçada de la llengua, d'ús restringit. A l'acceptar aquesta definició, el castellà deixa de tenir una «casa matriu» i es regenera igual als molts llocs on es pronuncia.

No hi ha art sense autocrítica ni idioma sense esmena. ≡

Crònica

Un irònic i modern Hamlet

Julio Manrique recrea amb èxit el protagonista de l'obra de Shakespeare, dirigida per Oriol Broggi

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

És l'any de Julio Manrique. L'actor s'enfronta, després de la seva consolidació com a director amb *La forma de les coses* i *Product*, ni més ni menys que a Hamlet. Un repte apassionant per a qualsevol intèrpret i molt més si es fa des de l'estimulant mirada carregada d'irònica melancolia, encara que sempre respectuosa amb l'esperit de l'obra magna de Shakespeare, d'Oriol Broggi. Una aposta saldada amb l'èxit tant per a ell com per als sis companys de repartiment, que es desdoblen en els 25 per-

sonatges de la peça del Bard reduïda a tres hores que passen volant.

El protagonista de *La tragèdia de Hamlet, príncep de Dinamarca* se'ns mostra aquí com un jove d'avui, més humà i allunyat de l'heroi romàntic habitual. És un personatge viu, canviant, immers en una crisi d'identitat i per tant ple de dubtes. I en el seu recorregut per aquesta història de traïcions i la corrupció moral que porten fins al magnicidi, Manrique el recrea en la seva recerca de la venjança tan boig com lúcida, tan cruel com tendre, tan expressiu com fosc. Però sempre amb



► Julio Manrique, a l'obra.

una força irresistible.

El muntatge de Broggi sap jugar molt bé amb un espai com el de la Biblioteca de Catalunya. Les parets i un terra amb sorra, amb la qual formaran les dunes per enterrar els

morts, són els elements dominants. El públic envolta l'escena, deixant només lliure la paret del fons on es projecten les imatges de núvols que ajuden a recrear l'atmosfera de l'obra.

HUMORÍSTIQUES PERLES // En aquest marc es desenvolupa l'acció. L'adaptació permet introduir humorístiques perles, com quan es parla de la unitat d'Espanya o se succeeixen les bromes dels enterradors. O quan el fantasma del rei assassinat es dirigeix a Hamlet en anglès i, en l'escena dels còmics, aquests s'expressen en italià.

Un vestuari modern i peces musicals actuals completen aquesta revisió del muntatge, en què, a més de Manrique, també es llueix tot el repartiment: Carme Pla, de T de Teatre, exhibeix la seva vis dramàtica com Gertrudis. I brillen així mateix Ramon Vila (Claudi), Carles Martínez (Poloni), Marc Rodríguez (Horaci), Aida de la Cruz (Ofèlia) i Jordi Rico (Laertes). ≡

CRÍTICA DE TEATRO

El príncipe loco de Broggi

Hamlet

Dirección: Oriol Broggi

Intérpretes: Julio Manrique, Carme Pla, Ramon Vila, Carles Martínez, Aida de la Cruz, Marc Rodríguez y Jordi Rico

Lugar y fecha: Biblioteca de Catalunya (11/VI). Hasta el 17 de julio

JOAN-ANTON BENACH

Está claro: no hay ni podrá haber jamás un diagnóstico definitivo sobre la salud mental de Hamlet. Shakespeare se lo llevó a la tumba, si es que alguna vez intentó formularlo. Por tal motivo, generación tras generación, alumbrará un personal entretenido en analizar los desarreglos psíquicos del personaje, deducibles de lo que se dice en la tragedia y ratificado, exagerado o corregido por los mejores dramaturgos del momento. Hoy por hoy, como si fuera consciente de merecer tanta atención, el propio enfermo juega a romper el lugar común, con diversa fortuna. Así, el melancólico tantas veces visto, el Hamlet solitario y misógino asomado a una severa crisis maniaco-depresiva, se ve sustituido por un obsesivo compulsivo, vociferante, desencuadrado, el reverso del jovenzuelo alicaído y triston que vieron los siglos.

Simulando esta anomalía obsesiva, desde ahora y hasta mediados de julio, el príncipe de Dinamarca reina con todos los honores en el sugestivo recinto de la Biblioteca de Catalunya. Un espléndido montaje de La Perla 29, el grupo que dirige Oriol Broggi, y en la traducción de Joan Sellent, nos presenta, en efecto, un Hamlet que intenta ocultar su secreta maquinación vengativa haciéndose el loco. El término es incorrecto, pero sirve para entendernos. El loco de Broggi es parecido al de Thomas Ostermeier que nos visitó el año pasado (Lliure), aunque, desde una óptica patológica, juraría que más trabajado que el del alemán.

De hecho, no hay en ello vulneración ninguna del texto original. Al final del acto primero, después de su juramento al fantasma del padre y rey asesinado, Hamlet (Julio Manrique) confiesa a sus amigos: "des d'ara em pot semblar oportú/de fingir una conducta extravagant". Y ¡vaya si se fingirá raro, el chico! Julio Manrique se muestra aquí como un fenomenal histriónico, como un intérprete de estados anímicos de amplio espectro, tratados con absoluta eficacia y convicción.

Hamlet/Manrique es un loco que saca de sus casillas al usurpador Claudi (Ramon Vila) con unas provocaciones de maricona desvergonzada, nunca vistas. Como nunca -antes de Ostermeier y Broggi- se ha visto al príncipe empleando tanto desdén y tanta violencia para con la bella Ofèlia (Aida de la Cruz), a la hora de recomendarle el convento. Hamlet es el personaje iracundo que enciende el rayo de la venganza con una pasión incontrolada. Él es quien dicta la temperatura de la tragedia y, claro, centrado en su objetivo, es el único que no participa en la multiplicación de papeles que pide el montaje. En efec-

to, los citados Vila y de la Cruz, y Carme Pla (Gertrudis), Carles Martínez (Poloni), Jordi Rico (Laertes) y Marc Rodríguez (Horaci) se meten en la piel de la veintena de personajes.

Seis por más de veinte. No está mal. Las propias mutaciones las convierte el director en materia de un juego escénico fresco y fluido, evitando la prosopopeya y sacralidad de la tradición shakespeareana. El celeberrimo "ser o no ser" lo dice el príncipe como ensimismado, después de sentarse en un banco y encender un cigarrillo. Y, también sentados, el espectro del monarca asesinado y su hijo dialogan en franco relato nocturno, aunque, eso sí, lo hacen en inglés, que el catalán se su-

pone que es una caquita para las almas que flotan por las regiones celestes. (Habrá luego unos insertos en italiano, también muy curiosos).

Pero, pijadas aparte, el espectáculo es espléndido, muy bien ambientado, con un espacio escénico amueblado por el propio director, iluminado gloriosamente (Albert Faura) y acotado al fondo por unos exquisitos paisajes videografiados. Y, evidentemente, muy bien interpretado, con una fina ironía circulante y ninguna nota discordante. Capitanean el grupo, cohesionado y sin ningún fallo, Carles Martínez y Ramon Vila, formidables y, por supuesto, un soberbio Julio Manrique. Hay que verlo.●

PANORAMA

A la venta nuevas entradas para el concierto de U2

► Los organizadores de los dos conciertos que U2 ofrecerá el 30 de junio y el 2 de julio en el Camp Nou han puesto a la venta nuevas entradas para la segunda cita, ya que, una vez montado el escenario, se ha comprobado que las líneas de visión son "mejores de lo esperado", aunque la promotora no ha precisado cuántas exactamente. El precio es de 65 y 30 euros, pero aún se pueden adquirir las últimas de asiento reservado de 150 y 85 euros, sólo en la red Tick Tack Ticket. / Efe

El grafitero Banksy expone en un museo

► Las obras del grafitero inglés Banksy han llegado por primera vez a un museo del Reino Unido, en una exposición cuya preparación ha estado rodeada del secretismo que siempre acompaña a esta figura, que hace del ocultamiento de su identidad su mejor publicidad. El museo municipal de Bristol (la ciudad donde se crió) ha sido el lugar elegido por Banksy. Hasta ahora nunca había realizado una exposición de estas características en su país, aunque museos de Estados Unidos tienen obra suya. / Efe

FESTA DE LA BICI I DELS PATINS 14 DE JUNY · 10 h



BIKESHOW

13-14/6/2009 AL PARC DEL FÒRUM



LAVANGUARDIA

MUNDO DEPORTIVO

DECATHLON

Coca-Cola

NISSAN

Quilts

VOLUNTARIS

Institut Barcelona Esports



Ajuntament de Barcelona

www.bcn.cat/esports